

CALLES DE SANTIAGO

687 893

MANUEL LACUNZA

Por Neftalí Vásquez

(Roberto Espinoza 457 a San Ignacio 458).

El jesuita Manuel Lacunza y Díaz nació en Santiago de Chile el 19 de junio de 1731. Fue hijo único de Carlos de Lacunza y Ziarres, natural de Cartagena, España, y de la dama santiaguina doña Josefa Díaz Durán.

Cuando don Carlos de Lacunza enviudó de doña Bernarda Cortina, en España, desempeñaba el modesto empleo de escribano de un barco mercante y, en un viaje que hizo este barco a América, llegó a Valparaíso. Allí desembarcó y se quedó en tierra; se trasladó a la capital, donde encontró empleo en casa de don Manuel Díaz Montero, en calidad de contador en su tienda. Poco más tarde se enamoró de la hija de su patrón y contrajo matrimonio con ella. Esto ocurría en 1730; al año siguiente nació Manuel. El niño era raquítico, de constitución muy débil y en sus primeros nueve años no pudo asistir a la escuela.

Uno de sus tíos era estudiante en el convictorio jesuita de San Francisco Javier y, como no sintiera vocación para el claustro, en 1741 se retiró. El padre del joven que había pagado la pensión completa de su hijo y, para no perderla, hizo ingresar en la vacante a su nieto.

Ahí estudió y se quedó hasta su muerte. Seis años después, terminados sus estudios, Lacunza fue enviado a Bucaramanga para iniciarlo en los cánones de la teología. Allí pasó con éxito sus exámenes, quedando en aptitud de recibir las órdenes menores del sacerdocio, lo que le daría oportunidad de ingresar a la Compañía de Jesús. Esto ocurrió en 1767, cuando rindió en forma definitiva sus votos a perpetuidad en el colegio máximo de la capital. Pero, fatalmente, seis meses más tarde salía expulsado de Chile, conjuntamente con un grupo de jesuitas, los que fueron embarcados en el navío "Nuestra Señora de la Ermita", que tomó rumbo a Cádiz. Fue desembarcado en Imola, Italia, donde llevó una vida de aislamiento en una casa solitaria, situada en las murallas de la ciudad. Ahí estudió los libros sagrados y durante treinta años maduró su única obra, cuyo título es "La Venida del Mesías", la que al ser leída lo colocó entre los teólogos más destacados de la Iglesia de Roma. También fue el más discutido, pues su libro levantó gran polvareda entre los grandes teólogos del mundo, los que se dividieron en dos bandos, unos aceptaban el escrito, otros lo impugnaban.

El 18 de junio de 1801, el ya célebre jesuita falleció trágicamente. Su cadáver fue encontrado junto al río que bañaba la ciudad de Imola, estaba, según cuentan las crónicas, en una poza de poca profundidad. Se supuso que había caído a ella en la noche, cuando daba sus acostumbrados paseos antes de irse a dormir o trabajar en sus escritos.

Benjamín Vicuña Mackenna, cuando fue Intendente, hizo recuerdo de los grandes jesuitas chilenos y, para perpetuar su honra, le dio a esta calle el nombre de Manuel Lacunza.

Manuel Lacunza. Sigo. Supl. 31-VIII-1982. P. 3

Manuel Lacunza [artículo] Neftalí Vásquez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vasquez, Neftalí Segundo, 1917-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Manuel Lacunza [artículo] Neftalí Vásquez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile